

III Domingo de Adviento - B

- **Isaías 61, 1-2a.10-11** ● **"Desbordo de gozo con el Señor"**
- **Salmo: Lc 1, 46-50.53-54** ● **"Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador"**
- **1 Tesalonicenses 5, 16-24** ● **"Que vuestro espíritu, alma y cuerpo sea custodiado" hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo**
- **Juan 1, 6-8.19-28** ● **"En medio de vosotros hay uno que no conocéis"**

Jn 1,6-8.19-28

⁶ Hubo un hombre enviado por Dios, de nombre Juan. ⁷ Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. ⁸ No era él la luz, sino testigo de la luz. / ¹⁹ Los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas a preguntar a Juan: ²⁰ «Tú, ¿quién eres?». Su testimonio fue claro y rotundo: «Yo no soy el Mesías». Y le preguntaron: ²¹ «Entonces, ¿qué?; ¿eres Elías?». Y dijo: «No lo soy». «¿Eres el profeta?». Respondió: «No». ²² Ellos insistieron: «Pues, ¿quién eres, para llevar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». ²³ Dijo: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanad el camino del Señor» (como dijo el profeta Isaías). ²⁴ Entre los enviados había fariseos. ²⁵ Éstos le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?». ²⁶ Juan respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno que no conocéis; ²⁷ viene después de mí, pero yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias». ²⁸ Estas cosas pasaron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.



El Adviento y la alegría

- En este domingo, como en el domingo pasado, la figura de Juan Bautista aparece como protagonista en la espera del Señor por parte del pueblo de Dios. El evangelista Juan nos lo presenta como "*testigo de la luz*" (7).
- Una característica propia del Adviento, y que se expresa especialmente en las otras lecturas de hoy (la primera, de Is 61,1-2a.10-11; el Salmo, de Lc 1,46-55 -el Cántico de María-, y la segunda, de san Pablo (1 Te 5,16-24), es **la alegría por la venida del Señor**.
- Un buen ejercicio para estos días, que nos ayudará para preparar la Navidad, puede ser hacer una **lectura seguida de san Lucas buscando todas las manifestaciones de alegría** que aparecen en el texto de su Evangelio, desde el principio hasta el final. Y convertir dicha lectura en oración contemplativa, dejarse llevar por el sentimiento que provoca el Espíritu Santo en quienes acogen a Jesucristo en su vida. También nosotros lo hemos acogido y lo estamos acogiendo cada día... Por tanto, **¡ALEGRÉMONOS!**

Pistas para contemplar a Jesús y el Evangelio

✓ Se nos presenta a Juan (6), el Bautista, como el que *"no era la luz"* (8). El v. 9, que hoy no leemos, nos dice que aquel que es *"la luz verdadera... alumbraba a todo hombre"*.

✓ El Evangelio es la presentación de Jesucristo, *"luz del mundo"* (Jn 8,12; 9,1-41; 1Jn 2,8) que viene al mundo e ilumina a cuantos se le acercan.

✓ Juan *"no es la luz"* (8) sino el *"testigo de la luz"* (7). Siempre que aparece, insiste en lo mismo: *"yo no soy el Mesías"* (20): y, más adelante: Vosotros mismos sois testigos de que yo dije: *"Yo no soy el Mesías, sino que me han enviado delante de Él"* (Jn 3,28).

✓ El *"testimonio"* del Bautista se inscribe, según refleja el evangelista Juan, en el juicio que los judíos inician desde el principio contra Jesús. Jesús declarará en ese juicio y aducirá testimonios en favor de sí mismo (Jn 3,11; 5,31 -40; 8,13-20). El testimonio de Jesús es la revelación de su identidad más profunda, ya que se refiere al Padre que lo ha enviado (Jn 3,31 -36).

✓ La expresión *"los judíos"* (19) sale 67 veces en el Evangelio según Juan. No tiene un sentido étnico (el pueblo judío como tal) sino religioso: en este Evangelio son los representantes del pueblo de Israel que se oponen a la comunidad del evangelista y a la fe que dicha comunidad tiene en Jesús. Pero al mismo tiempo la expresión se refiere a la oposición que el mismo Jesús halló en los dirigentes judíos. Leyendo el Evangelio se ve que el marco de la confrontación es a menudo el templo (Jn 2,13-22; 5,10-18; 8,13-20; 10,22-39).

✓ Juan Bautista cita (23) al profeta Isaías (Is 40,3). Se coloca en la cadena de los profetas que han sido enviados por Dios a su pueblo como precursores del Mesías.

✓ El bautismo sólo *"con agua"* (26) de Juan es, como su misión, preparatorio del bautismo de Jesús, *"con Espíritu Santo"* (Jn 1,33). Es el Espíritu Santo que envía el Padre (Jn 14,26) y que da Jesús en su Pascua (Jn 20,22).

✓ Como el domingo pasado, en Mc 1,7, aquí el Bautista habla de su indignidad en relación con Jesús con el signo de *"desatar la correa de la sandalia"* (27), que era una de las tareas que tenían que hacer los esclavos cuando su amo volvía a casa.

✓ El acento de este domingo está en la expresión de Juan: *"en medio de vosotros hay uno que no conocéis"* (27). Juan Bautista nos incita a estar atentos, a reconocer a Aquel que, hace más de dos mil años y ahora también, está *"en medio de nosotros"*, en la vida de los hombres y las mujeres que *"Dios ama"* (Lc 2,14), como se nos recordará en Navidad.

"El Evangelio en medio de la vida"

(Domingos y fiestas del Ciclo-B)

Josep Maria Romaguera

Colección Emaús - Centro de Pastoral Litúrgica



- ***Ruego para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor.***
- ***Apunto algunos hechos vividos esta semana que ha acabado.***

¿Estoy atento a la vida de las personas o paso de todo y me evado?

¿Qué hechos de esta semana me hacen estar a punto para el encuentro con el Señor? Es decir, ¿en qué hechos lo encuentro?

- **Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...**

Allanad los caminos

Él vendrá y llenará de esperanza
 a los que la han perdido
 y están frustrados y tristes.
 Vendrá y traerá la paz
 a los que andan preocupados
 y no saben descansar en ningún regazo.
 Vendrá y será nuestra luz
 en medio de la noche y las tinieblas
 para que no nos perdamos.
 Vendrá y nos ofrecerá su compañía
 para que nadie se sienta solo y abandonado.
 Vendrá y se convertirá en guía
 de quienes están cansados y rendidos,
 y de los eternos desilusionados.

Él vendrá como el rocío mañanero,
 como la luz del alba,
 como la lluvia que empapa la tierra,
 como el sol que calienta nuestra existencia,
 como el aire que infunde vida,
 como la nieve que nos cubre de blancura.
 Él cambiará nuestros corazones de piedra
 en corazones de carne cálida y tierna,
 lavará nuestro rostro con agua fresca,
 despertará nuestros ojos dormidos,
 ablandará la dureza de nuestras entrañas,
 guiará nuestros pasos vacilantes
 por sendas rectas y llanas,
 perfumará todo nuestro ser
 con sus fragancias
 y fecundará nuestra vida yerma.

Los que pasáis por este mundo
sin encontrar sentido a la vida,
los que sobrevivís
a pesar de los golpes y las caídas,
los que seguís caminando
sobreponiándoos a la dureza del camino;
los que cantáis canciones alegres y solidarias,
los que dudáis de los signos de su presencia,
lo que anheláis conocerle
y escuchar su palabra,
los que cada día abríis
nuevos caminos de esperanza...
Esperad al Señor en el umbral de vuestra casa
porque Él se acerca sin hacer ruido
y trae la paz y el consuelo.

F. Ulibarri

VER:

A pesar de tanta facilidad como tenemos actualmente para acceder a la información en general, hay mucho desconocimiento incluso en lo que respecta a nuestra vida cotidiana y nuestro entorno. Los padres no conocen muchos aspectos de la vida de sus hijos cuando éstos llegan a la adolescencia, ni los hijos conocen las historias familiares. Tampoco es frecuente saber, al menos, los nombres de nuestros vecinos de escalera. Sobre todo en las ciudades, es muy común desconocer las calles de nuestro barrio excepto las dos o tres por las que nos movemos, y también es muy común desconocer monumentos, museos u otros lugares de nuestra ciudad. Por eso, cuando alguna circunstancia hace que tengamos conocimiento de estas personas y realidades, nos llevamos una sorpresa, porque las hemos tenido ahí, muy cerca, y no las conocíamos.

JUZGAR:

Este desconocimiento también se produce, aún más agudizado, en lo referente a la fe cristiana. Como indica el material de Adviento preparado por ACG: **“Jesucristo, aparentemente conocido por todos, es para muchos un perfecto desconocido. Incluso para muchos cristianos”**. Incluso en España, donde las estadísticas indican que un 67% se declaran católicos, en realidad son mayoría las personas que desconocen casi totalmente los aspectos más básicos de nuestra fe. Un ejemplo: cuando en un concurso de televisión hacen alguna pregunta referente a la Biblia, a la Iglesia Católica o a la fe, es rarísimo que el concursante acierte la respuesta. Y esto es porque muchos simplemente aceptan las ideas preconcebidas y tópicos que transmiten programas de televisión, películas y series. Otros se han quedado en los pocos conceptos que recuerdan cuando, de pequeños, asistieron a catequesis, pero posteriormente no han vuelto a la parroquia ni han manifestado interés en cultivar su fe.

Por eso, en este tercer domingo de Adviento y en esta realidad nuestra, cobran especial importancia las palabras de Juan el Bautista que hemos escuchado en el Evangelio. *En medio de vosotros hay uno que no conocéis*. Siempre, pero especialmente en este tiempo de pandemia, muchos se preguntan dónde está Dios, porque Jesús, el Dios-con-nosotros, no es conocido por la mayoría. Lamentablemente, ni siquiera es conocido por muchos que se autocalifican como “católicos practicantes”, porque limitan esa “práctica” al “cumplimiento del precepto dominical” y a “rezar oraciones”, pero sin buscar un verdadero encuentro con Jesucristo ni profundizar en lo que la fe cristiana significa para la vida.

Aquí surge la primera llamada de este tercer domingo de Adviento: **“Como cristianos no podemos contentarnos con afirmar con los labios una doctrina que la Iglesia enseña sobre Jesucristo. La adultez cristiana pasa por conocer mejor a Jesu-**

cristo y todo lo que él significa de interrogante, desafío, interpelación, promesa y buena noticia para nosotros y las personas de todos los tiempos. «Conocer» no sólo está relacionado con la cabeza, sino que es siempre algo íntimo y experiencial que tiene que ver con la vida, el seguimiento, la identidad, el compartir y la felicidad. Por eso es fundamental posibilitar un encuentro con Jesús”. Conoceremos a Jesús si dejamos de “oír Misa” y nos encontramos con Él participando activa y conscientemente en la Eucaristía, si dejamos de “rezar” y nuestra oración es “tratar de amistad con Aquél que sabemos nos ama”, si aprovechamos las oportunidades de retiros y formación en los Equipos de Vida que la parroquia nos ofrece.

Y la segunda llamada es a ser testigos de Su presencia en medio de nosotros, como Isaías en la 1ª lectura (*me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren*) y Juan Bautista en el Evangelio (*éste venía como testigo de la luz*), porque **“todo creyente que toma en serio su fe se convierte en testigo de Jesucristo. No se puede escuchar, su buena noticia sin sentir la necesidad de comunicarla. Se trata de anunciar y hacer creíble a Jesucristo”**. Y ser testigos no es algo opcional, es inseparable de una auténtica fe cristiana.

ACTUAR:

¿Qué personas y realidades de mi entorno desconozco? ¿Puedo afirmar que conozco a Jesucristo? ¿Mi vida de fe es de “cumplimiento” o busco el encuentro con el Señor a través de los medios que la parroquia me ofrece? ¿Cómo anuncio a Jesucristo, con obras y palabras, para que sea conocido?

“Hoy, igual que siempre, Jesús tiene que ser anunciado por alguien. Sin precursores, Jesús no tiene camino fácil para llegar al corazón de los hombres y mujeres de nuestro tiempo”. Sintámonos enviados por el Señor, como Isaías y Juan el Bautista, para que Jesús deje de ser el gran Desconocido que está en medio de nosotros.



Acción Católica General

Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid

www.accioncatolicageneral.es

acg@accioncatolicageneral.es